

MANUEL MUÑOZ ESCOLANO

A nuevos tiempos, nuevos sustos y nuevos métodos

El asunto de La Muela trae de cabeza al personal "aledaño" y no es para menos.

A las escuchas telefónicas legales se suman todos aquellos que viéndose perjudicados por incumplimientos, o directamente por abusos, aportan datos que abren nuevas líneas de "trabajo". Ya han pasado los acaloramientos de los sacráfonos, ahora es tiempo de mudos, y aquellos que se tatuaban como los *yakuzas*, (任侠, やくざ, en lengua original) grupo macho ellos, andan ahora rascándose la piel con hoja afilada e incluso algunos se implantan a lo Bono para ocultar la "tonsura".

"Joder que tropa"

Pero claro, las "estructuras de apoyo" "comen", y ante la evidente falta de "profesionales" necesitan producir una nueva clase generadora con "actividades liberadas" que, asumiendo la precariedad de los tiempos y aun conformándose aquellos con menos dosis, mantengan agrupada la mentada estructura. Aquella, la otra, era hábil y perra, pero descuidada y confiada de su inmunidad.

Sorprende hasta el agotamiento intentar entender el "mecanismo mental" que lleva a personas de notable formación y acreditada experiencia profesional, a ponerse en manos de auténticos maestros en el arte de la *picardía*, que dirigiéndoles a la adquisición compulsiva de bienes inmuebles (no sé si bienes o males) les han llevado a adquirir hasta terrenos medioambientalmente protegidos. Quizás la inmersión en aquella espiral de avaricia sea la excusa motivante, pero alguien la ha financiado, al final, con dinero de todos los españoles. Atención aparte requieren las inversiones en países del Este, de donde no se trae ni el dinero invertido. ¿Descapitalizar dice?

Cierto es que esta dinámica inmobiliaria acabó en burbuja, y que la intervención del estado requería de farmacopea y no de cirugía, pero ¿y lo de los coches? ¿esa burbuja quién la hinchó?. Lo cierto es que ¡menos mal que Alberto Larraz es listo hasta dormido! Figúrense el lío si estas nefastas noticias vienen tras un aval de 200 millones de euros desde la DGA.

Menos prudencia es gastar dinero estéril en el asunto de Gran Scala; suma y sigue, asunto que, pese a quien pese y si es verdad que puede aportar 30.000 empleos cuando el nivel de ruptura social en Aragón se cifra en los 100.000 desempleados, requeriría, a pesar de los pesares, que el Gobierno autónomo, a través del equipo de gestión de PLA-ZA y ARAMÓN, desplace a los afamados promotores actuales y pasen o a enterrarlo o a pilotar este trascendente asunto.

Crisis económica ha habido este invierno, pero ¿ha dejado alguien de venir a esquiar? Parece que no.

Hablando de pilotar, en cuestión de viajeros ¿cabría la posibilidad de ofrecer servicio con aviones de menor tamaño, con profesionales autónomos aragoneses, que los hay y buenos, que puedan ser competentes, competitivos y serios? Quizás sí.

Entre tanto, los taurinos de arriba a lo suyo, a la búsqueda del torero contenido que dure la temporada entera sin cogidas. ¿Que quiénes serán los "profesionales" y para quién torearán?

Les dije hace meses que guardasen los ejemplares. Se los lean y Uds. mismos. *Apoderados y espadas* si lo saben.

